

## PDF hosted at the Radboud Repository of the Radboud University Nijmegen

The following full text is a publisher's version.

For additional information about this publication click this link.

<http://hdl.handle.net/2066/199812>

Please be advised that this information was generated on 2021-02-27 and may be subject to change.



## Comentario. Minghi: el paréntesis utópico en los estudios europeos de fronteras<sup>1</sup>

Olivier T. Kramsch<sup>2</sup>

Recibido: 5 de abril de 2018 / Aceptado: 10 de septiembre de 2018

**Sumario.** Introducción. 1. La obra: “Los estudios de frontera en Geografía Política”. 2. Estudios de frontera: punta de lanza para una Geografía Política renovada. 3. Saliendo del “castillo en las nubes”: aplicando la “terapia” de la dialéctica socio-espacial fronteriza. 4. *Borderland*: habitando a “la sombra de la frontera”. Bibliografía.

**Cómo citar:** Kramsch, Olivier T. (2018) “Comentario. Minghi: el paréntesis utópico en los estudios europeos de fronteras”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 9, núm. 2, 327-338.

*“Mais je ne me livre pas ici à un exercice de micro-psychologie. Je fais plutôt l’essai d’une histoire de l’air du temps où je m’efforce de cerner ces fugitifs subtils, toujours pressés de s’échapper: l’allure des années qui passent et le parfum d’une époque.”*  
(d’Ormesson, 1974: 109)

*“As the most passionate branch of geography, political geography has not always been free from subjective writing.”*  
(Minghi, 1963b: 4)

### Introducción

Atravesando un periodo profesional que se extiende por más de medio siglo, Julian Minghi forma parte integral de una generación de geógrafos que renovaron la disciplina de la Geografía Política en la posguerra del siglo pasado. El rincón intelectual desde el que aportó sus ideas maestras fue el del estudio de fronteras. Este en-

<sup>1</sup> (Nota de la redacción) Comentario sobre el texto de Julian V. Minghi (1963) “Boundary studies in political geography”.

<sup>2</sup> Nijmegen Centre for Border Research (NCBR), Department of Human Geography, Radboud Universiteit (Países Bajos)  
E-mail: o.kramsch@fm.ru.nl

sayo resume las aportaciones claves de un artículo suyo, escrito cuando era muy joven —al comienzo de su carrera— que se ha convertido en un clásico de la literatura anglosajona sobre fronteras (Minghi: 1963a). Después del resumen, el texto contextualiza el artículo dentro de una corriente más amplia de reflexión que Minghi impulsó en su intento de revolucionar la Geografía Política, una tarea en la cual muchos geógrafos de frontera, desde distintas tradiciones nacionales y lingüísticas tanto dentro como fuera del mundo anglosajón, colaboraron. Tomando en cuenta la generación con la que Minghi colaboró y dialogó en la segunda mitad del siglo XX, podemos afirmar que constituyó un paréntesis “utópico” en los estudios europeos de fronteras, sus miembros estaban animados por una idea “abierta” del proyecto europeo, y compartieron una visión que era fruto tanto de un enfoque teórico pluralista e interdisciplinario como de una metodología comparatista y transnacional. En lugar de tomar distancia de ella caricaturizándola, la generación contemporánea de estudios de frontera dizque “crítica” debería seguir inspirándose en sus aportaciones conceptuales fundacionales para evitar solipsismos sin salida.

### 1. La obra: “Los estudios de frontera en Geografía Política”

“Los estudios de frontera en Geografía Política”, además de constituir una “lectura obligatoria para generaciones de estudiantes de licenciatura, sirviendo como introducción y revisión general al estudio de fronteras”<sup>3</sup> (Grundy-Warr y Schofield, 2005: 650-51), es, en última instancia, un ajuste de cuentas con la generación anterior a la de Minghi, y un intento de crear un espacio intelectual nuevo. Arranca con la observación de que por constituir la “expresión física de los límites de la jurisdicción y poder del sistema al que pertenecen, [las fronteras] son quizás el fenómeno de la geografía política más palpable” (1963a: 407). Subrayando que las ideas que han regido los estudios de fronteras hasta el momento en el que escribe han estado íntimamente relacionadas con su entorno histórico y geográfico, Minghi asevera que “la variedad metodológica resultante ha producido una gama de resultados substanciales que a menudo están en conflicto el uno con el otro” (1963a: 4). Se refleja también en su texto un impulso ascendente dentro de la geografía de los años 1950 contrario a una disciplina “meramente” descriptiva e ideográfica, como la anterior a la guerra, y a favor de enfoques universales y nomotéticos utilizando metodologías positivistas basadas en casos objetivos. Minghi afirma que “muchos de los estudios de fronteras encontrados en la literatura no alcanzan tales criterios y por consiguiente las conclusiones de estos estudios tienen poco valor en el cuerpo de conocimiento sobre la geografía de fronteras” (1963a: 407). Con esa frase lapidaria y contundente es como si el joven Minghi quisiera borrar de un plumazo casi medio siglo de estudios fronterizos anteriores a 1950.

Pero el regicidio de la fronterología de la ante-guerra se hace con respeto, a veces contradiciendo su propio argumento, e incluso con un poco de ternura, para

<sup>3</sup> Traducido del original en inglés. Todas las traducciones —sean del inglés, francés o alemán— en lo que sigue, son de este autor. Cualquier error de traducción es enteramente suyo. La noción anglosajona de “*boundary*” que utiliza Minghi se refiere casi exclusivamente a la frontera jurídica internacional entre Estados, y de esta forma su sentido es más restrictivo que la palabra “*border*”, tal como se usa hoy en día al referirse a cualquier aspecto de la diferenciación socio-espacial.

mostrar que el espíritu glacial de Auguste Comte no corre por completo por sus venas. Haciendo una revisión de “Fronteras en general”, Minghi se remonta al trabajo pionero de Ellen Churchill Semple (1911), para revelar que su visión dinámica de las fronteras, no como líneas artificiales sino como “zonas variables abiertas a presiones desde los ámbitos tanto físicos como culturales”, podrían aplicarse no sólo en la “zona libre” entre México y el estado de Texas en 1858, sino de igual forma a periodos distintos en la conformación de la frontera entre Canadá y los Estados Unidos. Minghi afirma que mucha de la literatura sobre fronteras escrita durante y entre las grandes guerras tenía por objetivo evaluar fronteras desde una perspectiva normativa (i.e., “buenas fronteras” vs. “malas fronteras”), medida principalmente con criterios militares. Este enfoque, según él, ha privilegiado el estudio de fronteras en tiempo de crisis, y ha marginado su examen en tiempos “normales” (1963a: 408). Esa perspectiva normativa sobre las fronteras informaría los estudios llevados a cabo durante la Primera Guerra Mundial, tanto entre los que abogaron por fronteras “defensivas” (Holdich, 1916) como los que pensaron que las mejores fronteras serían las que, como los ríos, cumplen una función asimiladora e integradora, contribuyendo así a la paz (Lyde, 1915; en la geopolítica francesa, véase Febvre, 1935; y su actualización con Kramsch, 2010a). Para captar la transformación de la función de las fronteras antes y después del Tratado de Versalles, Minghi señala los esfuerzos realizados en varios países europeos para elaborar un modelo “antes y después” para el estudio de fronteras, haciendo hincapié tanto en la literatura francesa como en la alemana (Lapradelle, 1928; Ancel, 1927; Haushofer, 1927; Maull, 1928), lo que le llevaría pocos años más tarde a elaborar su propio marco modelando las condiciones anteriores y posteriores a la transferencia de soberanía entre Estados europeos (Minghi, 1967).

Revisando la evolución de los estudios de fronteras hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, Minghi identifica una transición importante desde un énfasis en definir los criterios para trazar una frontera hasta una preocupación por las diversas funciones que cumplen. En este sentido, recupera la observación de Boggs (1932) de que todo análisis geográfico “científico” de fronteras “debe tomar en cuenta todo tipo de fronteras y todas sus funciones” (Minghi, 1963a: 409). Releyendo *International boundaries* (Boggs, 1940), y situándolo en el contexto de las preparaciones bélicas en Europa, Minghi observa un sesgo hacia una noción de la frontera como algo esencialmente negativo y restrictivo, contradiciendo así la visión más “positiva” de una generación antes de Lyde (1915) sobre la capacidad asimiladora de las fronteras. Minghi recupera la sugestión de Hartshorne (1936) de clasificar las fronteras no en términos de su aspecto físico sino en relación con el paisaje cultural existente en el momento de su conformación, una idea que guiaría el pensamiento de Minghi treinta años más tarde en un libro clásico editado junto con Dennis Rumley sobre la geografía de los “paisajes fronterizos” (Rumley y Minghi, 1991). En la década de los 1940, Minghi observa a la vez intentos para descalificar la idea de que las fronteras “naturales” son inherentemente “buenas”, citando la formulación de Broek (1941) de que todas las fronteras son fenómenos políticos hechos por seres humanos, y que también las fronteras “sin base” física crean su propia región fronteriza, una idea que influiría profundamente el trabajo de Rumley y Minghi anteriormente citado. Minghi nota con aprecio el trabajo pionero de Spykman (1942), a quién atribuye la idea de que las fronteras no son solamente lí-

neas de demarcación entre sistemas legales dispares, sino que representan puntos de contacto entre estructuras de poder territorial. Un libro de Peattie (1944) es contrastado con uno de Jones (1943); mientras que el primero afirma que cuanto más débil sea una frontera mejor, dando así lugar a regionalismos transfronterizos como el que se da en Alsacia, el segundo defiende que, en un período de creciente nacionalismo, las únicas fronteras buenas son las que sustentan el poder de un Estado propio.

Las secciones que siguen a la dedicada a “Fronteras en General” parten de la constatación provocadora de que “No ha habido intento previo en categorizar los estudios de frontera en la literatura geográfica” (Minghi: 1963a: 414). Minghi nos hace el favor de hacerlo, siguiendo las siguientes rubricas: 1) Estudios sobre áreas en disputa; 2) Estudios sobre el efecto de los cambios en la frontera; 3) Estudios sobre la evolución de las fronteras; 4) Estudios sobre la delimitación y demarcación de fronteras; 5) Estudios sobre exclaves y Estados pequeños; 6) Estudios sobre fronteras marítimas; 7) Estudios sobre fronteras en contextos de disputa por recursos naturales; 8) Estudios sobre fronteras internas. El resumen de estas secciones, tan comprensivas y detallada en sus fuentes, merecería otro artículo en *Geopolítica(s)* sobre los clásicos (¿Revisión Minghi II?). Cómo en la primera sección, lo que se desprende de ellas es la imagen de un joven geógrafo haciendo el trabajo asiduo y metódico de reconstituir un mundo perdido, haciendo visible sus actores principales, sus querellas, revelando sus incertidumbres, sus tanteos en diálogo con el tiempo geopolítico que les tocó vivir. A la vez, el muy joven Minghi se muestra igualmente hijo de su época, como cuando al analizar trabajos sobre la delimitación de fronteras nos ofrece la joya de que muchos de aquellos estudios tienen lugar en áreas despobladas del “mundo colonial”, donde “la necesidad de marcar límites exactos separando esferas de influencia de los distintos colonizadores surgió [...] sobre una base generalmente amistosa, sin la pasión de nacionalismos enraizados localmente” (Minghi, 1963a: 420).

Como él mismo revela al concluir su artículo, Minghi vislumbra en los estudios de frontera a mediados del siglo XX una tendencia a distanciarse de “conceptos de frontera que restringen el pensamiento” hacia “estudios más funcionalistas” (1963a: 427). Concluye: “El estudio de fronteras internacionales en la geografía política [...] debe a la vez reconocer que las fronteras, en tanto que factores de división política, separan pueblos de distintas nacionalidades y, por ende, supuestamente de diferente naturaleza iconográfica” (Minghi, 1963a: 428). En la elucidación de la “viabilidad” de tal o cual frontera, el geógrafo debe hacer una investigación usando tanto herramientas sociológicas como culturales y económicas, “porque las pautas espaciales del comportamiento social pueden ser aún más importantes que otras pautas a la hora de determinar el impacto de una frontera y su viabilidad como divisor nacional” (Minghi, 1963a: 428).

## 2. Estudios de frontera: punta de lanza para una Geografía Política renovada

Para Minghi, detrás de “Los estudios de fronteras en Geografía Política” subyace un proyecto intelectual más vasto y ambicioso. Esta agenda se revela seis años más tarde con la publicación, junto con Roger Kasperson, de *The structure of political*

*geography* (1969). En ella, Kasperson y Minghi propugnan una Geografía Política renovada, en la cual los estudios de frontera tomarían un papel singular y decisivo. Retomando el hilo de una crítica que Minghi aplicó a los estudios de frontera en 1963, pero extendiéndola ahora al campo de la Geografía Política en su conjunto, Kasperson y Minghi observan que “existe todavía una considerable confusión en cuanto a los objetivos, estructura conceptual, y ámbito de la Geografía Política” (1969: xi). Recuperando y actualizando la famosa crítica de Carl Sauer (1927) de que la Geografía Política era el “hijo bastardo” de las ciencias geográficas, los dos geógrafos profundizan su crítica de la subdisciplina:

[L]a aproximación a la Geografía Política a través del estructuralismo ha tendido a centrarse en los aspectos puramente formales de los elementos del paisaje que resultan de la actividad política de una manera más o menos estática, demostrando más interés en sus orígenes, tipologías, variaciones de área o características de distribución en su tamaño y forma que en su tratamiento como funciones espaciales de un sistema político que incorpora una gama compleja de relaciones de comportamiento, proceso y estructura (Kasperson y Minghi, 1969: 70).

En pleno apogeo de la “revolución cuantitativa”, pero a la vez en el momento más crítico de las revoluciones estudiantiles en Europa y en las Américas, con los golpes sucesivos de la descolonización en África y Asia como trasfondo, Kasperson y Minghi redefinen la misión de la Geografía Política anglosajona —y con ella los estudios de frontera— como “el estudio de las estructuras espaciales y superficiales y las interacciones entre procesos y sistemas políticos” (1969: xi). O, de forma más nítida y elegante: “el análisis espacial de los fenómenos políticos” (1969: xi). Al redefinirla así, Kasperson y Minghi esperaron abrir un espacio para mayor pluralismo metodológico en la Geografía Política, y de esta forma reintegrar la disciplina en el corazón de la elaboración teórica en las Ciencias Sociales. El hijo bastardo pasaría, por fin, a ser hijo legítimo. Revisando las contribuciones a *The structure of political geography*, se puede confirmar que este hijo sería no sólo legítimo sino revoltosamente interdisciplinario, siguiendo la intención de los editores de incluir aportaciones “con orígenes en la periferia de la disciplina, y a la vez totalmente fuera de ella” (Kasperson y Minghi, 1963: xi-xii). *Structure* contiene, además de clásicos de la fronterología (Kristof, 1969; Turner, 1969), contribuciones de Aristóteles (1969), Arnold Toynbee (1969) e Immanuel Wallerstein (1969), sin dejar de incluir geógrafos muy jóvenes que años más tarde revolucionarían la disciplina en su conjunto (Soja, 1969). En la selección de autores y textos uno siente con Kasperson y Minghi una apertura, una libertad, una fluidez y atmósfera de experimentación fruto de su tiempo, que lamentablemente se aleja mucho de los llamados *Handbooks* y *Companions* de hoy, cuyo sólo propósito a veces parece ser venderse rápida y ampliamente mientras establecen nuevas jerarquías disciplinarias dentro de una disciplina que, por lo menos en su vertiente anglófona, sufre de una monotonía restringida de apellidos (véase Wastl-Walter, 2011).

Siguiendo la “promesa del funcionalismo estructural” (1969: 70), Kasperson y Minghi afirman que las “fronteras en tanto que expresiones espaciales de la organización política y división territorial del ser humano siempre han sido reconocidas como elementos estructurales de suma importancia de la Geografía Política” (1969: 77). Pero desde su punto de vista, las fronteras y “zonas limítrofes” (*frontiers*),

siendo “por antonomasia elementos periféricos del espacio político”, han sido tradicionalmente objeto de investigaciones individuales y desconectadas, preocupándose sobre sus formas en lugar de sus funciones, algo que ha “cargado a los estudios de frontera con una fama, no del todo injustificada, de ser ellos mismos periféricos” (1969: 77). Para reemplazar aquella idea de fronteras, Kasperson y Minghi argumentan que, siendo elementos fácilmente distinguibles del paisaje, las fronteras:

[...] proveen un enfoque útil para estudiar la función de los límites del espacio político, como una “ventana” sobre un sistema, como separador de unidades políticas (un “interlocutor” entre sistemas) y a la vez como actor que da forma al paisaje fronterizo en cada uno de sus lados o por ambos (Kasperson y Minghi, 1969: 77).

Con *Structure*, Kasperson y Minghi muestran un nuevo rumbo para los estudios de frontera, dándoles un fundamento teórico que les faltaba hasta entonces, y haciendo de ellos la punta de lanza para una Geografía Política renovada capaz de dialogar con su tiempo. Aquella perspectiva de la frontera como puente hacia el diálogo y como vector de relaciones transversales, marcaría el aire que se respiraba en los estudios de frontera en los años 1970 y 1980 (véase Raffestin, 1986). La memoria todavía viva de la Segunda Guerra Mundial y sus laceraciones fronterizas se imponía en la constitución de esta atmósfera abierta y optimista. La época de Minghi coincide también con la de la consolidación de grandes instituciones europeas —como el Consejo de Europa o la Asociación Europea de Regiones Fronterizas (AEFR)— dedicadas a la construcción de Europa “desde abajo”, a partir de sus regiones fronterizas, tal como se expone en los primeros esbozos en la posguerra: en la *EUREGIO* (Alemania-Holanda) o la *Regio Basiliensis* (Francia-Alemania-Suiza). Todos estos proyectos tienen el fin de mejorar las “cicatrices de la historia” (Mozer, 1973: 14; Briner, 1971; von Malchus, 1971a, 1971b). En el caso de M. Victor Freiherr von Malchus o Alfred Mozer no faltaba como ingrediente esencial un cierto mandarinismo cosmopolita, multilingüe y aristocrático, oliendo más al período anterior que a la *après-guerre*. A través de sus múltiples colaboraciones, Minghi nadaba en aquellos aires “internacionalistas”, citando regularmente fuentes francesas, alemanas, españolas, italianas y serbo-croatas. De esta forma, practicó una construcción común del conocimiento sobre fronteras que era en sí misma completamente transfronteriza, algo que brilla por su ausencia en la práctica de los estudios fronterizos en la academia anglo-sajona de hoy, como ya ha indicado el geógrafo finlandés Anssi Paasi (2005b: 666).

### 3. Saliendo del “castillo en las nubes”: aplicando la “terapia” de la dialéctica socio-espacial fronteriza

Para uno de los patriarcas de posguerra de la Europa transfronteriza, un continente hecho simplemente de Estados-nación tendría en sí mismo poca estabilidad y representaría sólo un “castillo en las nubes” (*chateau dans les nuages*), generando daños económicos y aislamiento a ambos lados de sus fronteras internas (Malchus, 1972: 6). Percibidos como “puntos neurálgicos” de una Europa todavía en proceso

de construcción, von Malchus aseveró que en la definición tradicional de los “espacios fronterizos” (*espaces frontaliers*) en Europa ha predominado “una conciencia nacional mal entendida y un sentido muy estrecho «de distrito» o de región, casi un espíritu de claustro” (1972: 34). En un marco donde aquella conciencia nacional sería vista cómo “síntoma de retraso” (tanto político como histórico, psicológico y educativo), y, por ende, las fronteras así aprehendidas como “anacronismos” (Malchus, 1971a, 1971b), el fronterólogo alemán aboga por una “terapia” para echar las bases de una mejor cooperación transfronteriza (Malchus, 1972; 135-6). En las décadas que siguieron a la publicación de “Los estudios de fronteras en Geografía Política” podemos constatar en la obra de Julian Minghi un esfuerzo empedernido similar para sacar los estudios de frontera de su propio “castillo de nubes” nacionalistas. El instrumento “terapéutico”: su concepción estructural-funcionalista de la Geografía Política, y una apreciación del espacio en relación tensa, productiva y dialéctica con los procesos sociales.

Ya en el mismo año que apareció el artículo, Minghi había aplicado aquella terapia al análisis de la frontera entre Austria e Italia en el Tirol del Sur (Minghi, 1963b). Recuperando la vieja idea de Hartshorne de que los estudios de las áreas fronterizas en disputa pueden convertirse en “vehículos de prejuicios nacionales”, sobre todo cuando descansan sobre la base de suposiciones no verificadas (1938: 163), Minghi procede a dismantelar los argumentos tanto de geógrafos austriacos como italianos para revelar la medida en que las “subjetividades basadas en intereses nacionalistas” habían penetrado la literatura sobre aquella región (Minghi, 1963b: 4). Casi dos décadas después, Minghi afina sus herramientas terapéuticas, aplicándolas a regiones fronterizas en las que cambios bruscos en sus funciones han remodelado las estructuras de las actividades de su entorno social. En un caso de estudio fronterizo en el que cita pero a la vez intenta trascender la obra de su mentor, el reconocido fronterólogo oxfordiano John House (1959), Minghi evalúa el impacto de la reapertura de una línea ferroviaria entre Francia e Italia en los Alpes marítimos (Minghi, 1981; 1984). Concluye que el efecto de la reapertura ha sido resucitar una condición fronteriza que imperaba antes de la transferencia de soberanía de Italia a Francia en el período anterior a la guerra, en la medida que la porción italiana que se cedió a Francia en 1947 recuperara su orientación espacial hacia el lado italiano. Por consiguiente, los factores que contribuyeron a que esta región fuera percibida como dividida por una frontera “disruptiva” treinta años antes (House, 1959) se convierten en el estudio de Minghi en factores importante en la remodelación del “paisaje humano” de tal forma que subvierten el *estatus quo* nacionalista que había imperado hasta entonces en ambos lados de esta misma frontera (Minghi, 1984: 328).

#### **4. *Borderland*: habitando a la “sombra de la frontera”**

El concepto de frontera como “frontera-paisaje” recibiría su expresión más articulada casi una década más tarde con *The geography of border landscapes* (Rumley y Minghi, 1991), un volumen que reuniría toda una generación de fronterólogos del mundo en la década de los 1970 y 1980, incluyendo a los geógrafos suizo-alemanes Werner A. Galluser y Walter Leimgruber, ambos figuras centrales en la constitu-



ción de la *Regio Basiliensis*; los geógrafos Vladimir Klemencic y Milan Bufon, de Ljubljana (Eslovenia) y Trieste (Italia), respectivamente; Shinsuke Minamide, un académico de literatura en Ibaraki City (Japón); el geógrafo Ulrich Ante, de Wurzburg (Alemania); el geógrafo Mohammed Ismail Siddiqi, de Karachi (Pakistán); el historiador Andrew H. Manson, de Bophuthatswana (Sudáfrica), y el geógrafo Alasdair Drysdale, de Durham (EE UU). En su introducción al tema, Rumley y Minghi señalan lo productivo del término “paisaje fronterizo” como contrapeso a lo que ellos perciben en la tendencia de enfocarse sólo en las funciones visibles de las fronteras. A su juicio, los “paisajes fronterizos” deberían ser considerados “producto de una gama de interacciones y procesos culturales, económicos y políticos que toman lugar en el espacio” (Rumley y Minghi, 1991: 4). Para avanzar más allá de las limitaciones de los estudios tradicionalmente ideográficos y descriptivos de fronteras, los autores proponen un marco radical comparatista, uno que “ve el paisaje fronterizo y sus problemas desde la perspectiva de los Estados contiguos y sus habitantes” (Rumley y Minghi, 1991: 4; énfasis agregado). Unos pocos años después, junto con el geógrafo militar Mark Corson, Minghi aplicaría tal lupa crítica-comparatista en el estudio de dos casos de reunificación de Estados divididos, Vietnam (1975-76) y Alemania (1990), concluyendo que factores locales topográficos, históricos y económicos determinan el horizonte posible en cada caso. *¡Space matters!* Al final del milenio, junto con el geógrafo esloveno Milan Bufon, Minghi presentaría la región alto-adriática como una “área de encuentro” entre distintas entidades culturales, sociales e económicas, formando así los lineamientos de una nueva región transfronteriza, un verdadero “laboratorio geopolítico” para el nuevo siglo, a caballo entre Italia, Eslovenia y Croacia (Bufon y Minghi, 2000).

La perspectiva espacial y comparatista de las fronteras elaborada por Minghi en los años 1990 derivaría, según él, del hecho de que los geógrafos políticos interesados en las fronteras deberían pensar “al revés del modelo regional”, enfocándose en las márgenes y no en los centros de las regiones (Minghi, 1991: 15). Anticipando algunos debates de un cuarto de siglo después, Minghi sugeriría la “paradoja” de que las fronteras no son sólo “líneas demarcando las márgenes del espacio nacional [sino] son vasos comunicantes separando unidades nacionales” (1991: 14). Una frontera, por consiguiente, produce su propia “región fronteriza” (*borderland*) distintiva, “haciendo de un elemento de división también el vehículo para la definición regional” (1991: 14). En suma, las características que definen el acto de habitar en/a través de una frontera son capaces de modelar el paisaje cultural bajo la “sombra de la frontera” en un contexto tanto local como internacional (1991: 14).

Inspirado por los trabajos de Rokkan y Urwin (1983), Gottman (1980) y Wallerstein (1979), Rumley y Minghi tenían la esperanza de que, en la medida en que el término “paisaje fronterizo” se dedicara cada vez más a cuestiones de poder y a la división centro-periferia en el sistema-mundo, se establecería un puente de diálogo productivo entre los estudios de frontera y el ámbito más vasto de las ciencias sociales críticas, algo que faltaba hasta ese entonces. A pesar de los esfuerzos de geógrafos más jóvenes que la generación de Minghi en los años 1980 y 1990 por resaltar el aspecto de la línea divisoria en el estudio de fronteras bajo el disfraz intelectual de un posmodernismo mal comprendido (Newman y Paasi, 1998; Newman, 2006), aquel llamado de Minghi a insertar más activamente los estudios de frontera en las preocupaciones de la teoría y praxis social sería recuperada en los

ensayos del filósofo francés Étienne Balibar (2004a, 2004b). Al comienzo del siglo XXI aquel espíritu crítico-socio-espacial se reflejaría en los ensayos del sociólogo británico Chris Rumford (2006, 2008, 2012); en las intervenciones poscoloniales del geógrafo francés-alemán-americano Olivier Thomas Kramsch (2002; 2010b; 2016), también junto con la geógrafa californiana Barbara Hooper (Hooper y Kramsch, 2007); en los trabajos de las sociólogas danesas Dorte Andersen y Marie Sandberg (2015); o en las obras de las geógrafas españolas María Lois Barrio (2014) y Keina Espiñeira González (2013), en las cuales la frontera es aprehendida no sólo como fenómeno material de división y separación material sino como un horizonte político y epistemológico desde donde re-pensar la espacialidad de Europa *tout court*.

Una visión esperanzadora y utópica subyace a la larga trayectoria académica de Julian V. Minghi. En lugar de ser la arena de conflictos, las fronteras pueden convertirse en espacios de “harmonía”, sobre todo en un contexto europeo donde la memoria de guerra seguía viva (Minghi, 1991). Significativamente, es el contexto local, el espacio vivido, las diversas “relaciones transfronterizas de elementos culturales y sociales”, y no los grandes proyectos macro-económicos de los Estados, lo que cuentan a la hora de evaluar la dinámica de una región fronteriza (Bufon y Minghi, 2000: 126). Para así mantener la posibilidad de la “humanización” de las fronteras (Bufon y Minghi, 2000: 126), ofreciendo a identidades por ambos lados de una frontera la posibilidad de ser “otra” que el determinado por los estados de la cual forman parte —cómo demostró magistralmente Minghi en sus estudio sobre el Tirol, los Alpes Marítimos o el Alto adriático—, habría que preservar siempre un elemento “extra-social” en la conceptualización de lo fronterizo, evitando de esta forma colapsar lo espacial y lo temporal en lo social (Nicol y Minghi, 2005). En este sentido, aunque nunca se consideró un compañero de viaje del “viraje espacial” (*spatial turn*) que influyó sobre gran parte de la geografía crítica anglosajona de fines del siglo pasado (Soja, 1989; Harvey, 1989), podemos afirmar que su teorización fronteriza bebió de las mismas aguas, respiró los mismos aires, tomó parte del mismo espacio-tiempo. A pesar de los intentos de enterrar aquel suplemento “extra social” minghiano en aproximaciones social-constructivistas (Newman y Paasi, 1998; van Houtum *et al.*, 2005) o de etiquetarlo como alguien que sólo se preocupaba de casos empíricos o en fronteras definidas meramente como “líneas” que atraviesan “regiones fronterizas” (Paasi, 2005a: 665, 669), aquel pequeño excedente emancipador, fruto de una ciencia espacial funcionalista-estructuralista considerada hoy caduca, permanece, gracias a la visión y perseverancia de Minghi, inspirando los que siguen en las huellas del gran proyecto crítico-comparatista que él inició hace más de medio siglo.

## Bibliografía

- Ancel, Jacques (1927) *La Géographie des Frontières*. Paris: Gallimard.
- Andersen, Dorte J.; Kramsch, Olivier T., y Sandberg, Marie (2015) “Inverting the telescope on borders that matter: conversations in Café Europa”. *Journal of Contemporary European Studies*. vol. 23, núm. 4, 459-476.
- Aristotle (1969) “The ideal state”, en R. E. Kasperson y J. V. Minghi (eds.) *The structure of political geography*. Chicago: Aldine, 13-16.

- Balibar, Étienne (2004a) "At the borders of Europe", en *We, the People of Europe? Reflections on Transnational Citizenship*. Princeton (NJ): Princeton University Press, 1-10.
- Balibar, Étienne (2004b) "Europe as borderland". *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 27, núm. 2, 190-215.
- Boggs, S. Whittemore (1932) "Boundary functions and the principles of boundary making". *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 22, núm. 1, 48-49.
- Boggs, S. Whittemore (1940) *International Boundaries: A Study of Boundary Functions and Problems*. New York: Columbia University Press.
- Briner, H. (1971) *Bericht ueber die raumlichen und organisatorischen Gegebenheiten der deutsch/franzosisch/schweizerischen Grenzregion der Regio. Rapport établi a l'occasion de la creation du Groupe de travail des régions frontalières européennes*. Anholt, 17-18 junio de 1971.
- Broek, Jan O. M. (1941) "The problem of «natural frontiers»", in *Frontiers of the Future*. Berkeley: University of California Press, 3-20.
- Bufon, Milan, y Minghi, Julian V. (2000) "The Upper Adriatic borderland: from conflict to harmony". *GeoJournal*, vol. 52, núm. 1, 119-127.
- Corson, Mark W., y Minghi, Julian V. (1994) "Reunification of partitioned nation-states: theory versus reality in Vietnam and Germany". *Journal of Geography*, vol. 3, núm. 1, 125-131.
- d'Ormesson, Jean (1973) *Au Plaisir de Dieu*. Paris: Gallimard.
- Espiñeira, Keina (2013) "Colonialidad en la frontera ceuti: Sebta mashi Schengen, mashi Euroba". *Ecléctica: Revista de Estudios Culturales*, núm. 2, 5-18.
- Febvre, Lucien (1935) *Le Rhin: Histoire, Mythes et Réalités*. Paris: Perrin.
- Gottmann, Jean (1980) *Centre and Periphery*. London: SAGE.
- Grundy-Warr, Carl, y Schofield, Clive (2005) "Reflections on the relevance of classic approaches and contemporary priorities in boundary studies". *Geopolitics*, vol. 10, núm. 4, 650-662.
- Hartshorne, Richard (1938) "A survey of the boundary problems of Europe", en C. C. Colby (ed.) *Geographical Aspects of International Relations*. Chicago: University of Chicago Press, 234-56.
- Hartshorne, Richard (1936) "Suggestions on the terminology of political boundaries". *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 26, núm. 1, 56-57.
- Harvey, David (1989) *The Condition of Postmodernity: An Enquiry into the Origins of Cultural Change*. Oxford (RU): Blackwell.
- Haushofer, Karl (1927) *Grenzen in ihre Geographischen und Politischen Bedeutung*. Berlin-Grunewald: Kurt Vowinckel Verlag.
- Holdich, Thomas H. (1916) *Political Frontiers and Boundary Making*. London: Macmillan.
- Hooper, Barbara, y Kramsch, Olivier T. (2007) "Postcolonizing Europe: the geopolitics of globalisation, empire, and borders: here and there, now and then". *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, vol. 98, núm. 4, 526-534.
- House, John W. (1959) "The Franco-Italian boundary in the Alpes-Maritimes". *Transactions: Institute of British Geographers*, vol. 26, núm. 1, 107-131.
- Houtum, Henk van; Kramsch, Olivier T., y Zierhofer, Wolfgang (2005) *B/ordering Space*. Aldershot: Ashgate.
- Jones, Stephen B. (1943) *Boundary Making: A Handbook for Statesmen, Treaty Editors and Boundary Commissioners*. Washington, D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.
- Kasperson, Roger E., y Minghi, Julian V. (eds.) (1969) *The Structure of Political Geography*. Chicago: Aldine.

- Kramsch, Olivier T. (2002) "Re-imagining the scalar topologies of cross-border governance: eu(ro)regions in the post-colonial present". *Space & Polity*, vol. 6, núm. 2, 169-196.
- Kramsch, Olivier T. (2010a) "The Rabelaisian border". *Environment and Planning D: Society & Space*, vol. 28, núm. 6, 1000-1014.
- Kramsch, Olivier T. (2010b) "«Dans le balon rouge?»: entre el proyecto modernidad/ colonialidad latinoamericana y la europa fronteriza actual-existente", en H. Cairo y R. Grosfoguel (eds.) *Descolonizar la Modernidad, Descolonizar Europa: Un Diálogo Europa-América Latina*. Madrid: IEPALA Editorial, 257-274.
- Kramsch, Olivier T. (2016) "«Spatial play» at the ends of Europe: Oyapock bridge, Amazonía". *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, vol. 107, núm. 2, 209-213.
- Kristof, Ladis K.D. (1969) "The nature of frontiers and boundaries", en R. E. Kasperson y J. V. Minghi (eds.) *The Structure of Political Geography*. Chicago: Aldine Publishing Co., 126-131.
- Lapradelle, P. de (1928) *La Frontiere: Étude de Droit Internationale*. Paris: Les Editions Internationales.
- Lois Barrio, María D. (2014) "Apuntes sobre los márgenes: fronteras, fronterizaciones, órdenes socioterritoriales", en S. A. Colognese y E. Cardin (eds.) *As Ciências Sociais nas Fronteiras: Teorías e Metodologías de Pesquisa*. Cascavel (Brasil): Editora JB, 239-261.
- Lyde, Lionel William (1915) *Some Frontiers of Tomorrow: An Aspiration for Europe*. London: A. & C. Black.
- Malchus, M. Viktor Freiherr von (1972) *Confrontation Européenne des Régions Frontalières: La Coopération des Régions Frontalières Européennes: Rapport de Base* (2ª ed). Strasbourg : Conseil de l'Europe, Assemblé Consultative AS/COLL. Front (72) 1 Or. all.
- Malchus, Baron de (1971a) "Der Anachronismus der Grenzgebiete". *Der Deutsche Gemeindetag*, vol. 2/3.
- Malchus, Baron de (1971b) "Die Interessengemeinschaft Moyenne Alsace-Breisgau". *Der Europäische Gemeindetag*, vol. 2/3.
- Mauil, Otto (1928) *Politische Grenzen*. Berlin: Zentral-Verlag.
- Minghi, Julian V. (1963a) "Boundary studies in political geography". *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 53, núm. 3, 407-428.
- Minghi, Julian V. (1963b) "Boundary studies and national prejudices: the case of the South Tyrol". *The Professional Geographer*, vol. 15, núm. 1, 4-8.
- Minghi, Julian V. (1967) "The geography of sovereignty transfer: boundary change and independence". *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 57, núm. 4, 797-798.
- Minghi, Julian V. (1981) "The Franco-Italian borderland: sovereignty change and contemporary developments in the Alpes Maritimes". *Regio Basiliensis*, vol. 22, 232-246.
- Minghi, Julian V. (1984) "Railways and borderlands: the rebirth of the Franco-Italian line through the Alpes Maritimes". *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, vol. 75, núm. 5, 322-328.
- Minghi, Julian V. (1991) "From conflict to harmony in border landscapes", en D. Rumley y J.V. Minghi (eds.) *The Geography of Border Landscapes*. London y New York: Routledge, 15-30.
- Mozer, Alfred (1973) "Entwicklungspolitik zu Hause", en C. Schondube (ed.) *Entwicklungsregionen in der EWG. Ursache und Ausmaß der Wirtschaftlichen Benachteiligung*. Bonn: Osang Verlag, 14-25.

- Newman, David (2006) "The lines that continue to separate us: borders in our «borderless» world". *Progress in Human Geography*, vol. 30, núm. 2, 143-161.
- Newman, David, y Paasi, Anssi (1998) "Fences and neighbors in the postmodern world: boundary narratives in political geography". *Progress in Human Geography*, vol. 22, núm. 2, 186-207.
- Nicol, Heather N., y Minghi, Julian (2005) "The continuing relevance of borders in contemporary contexts". *Geopolitics*, vol. 10, núm. 4, 680-687.
- Paasi, Anssi (2005a) "Generations and the «development» of border studies". *Geopolitics*, vol. 10, núm. 4, 663-671.
- Paasi, Anssi (2005b) "Globalization, academic capitalism and the uneven geographies of the international publishing spaces". *Environment and Planning A*, vol. 37, núm. 5, 769-789.
- Peattie, Roderick (1944) *Look to the Frontiers: A Geography of the Peace Table*. New York: Harper.
- Raffestin, Claude (1986) "Elements for a theory of the frontier". *Diogenes*, núm. 134, 1-18.
- Rokkan, Stein, y Urwin, D. W. (1983) *Economy, Identity, Territory*. London: SAGE.
- Rumford, Chris (2006) "Introduction: theorizing borders". *European Journal of Social Theory*, vol. 9, núm. 2, 155-169.
- Rumford, Chris (2008) *Cosmopolitan Spaces: Europe, Globalization, Theory*. Oxon: Routledge.
- Rumford, Chris (2012) "Towards a multiperspectival study of borders". *Geopolitics*, vol. 17, núm. 4, 887-902.
- Rumley, Dennis y Julian V. Minghi (eds.) (1991) *The Geography of Border Landscapes*. London y New York: Routledge.
- Sauer, Carl O. (1927) "Recent developments in cultural geography", en C. A. Ellwood (ed.) *Recent Developments in the Social Sciences*. Philadelphia: J. B. Lippincott and Co, 154-212.
- Semple, Ellen Churchill (1911) *Influences of Geographic Environment*. New York: Holt.
- Soja, Edward W. (1969) "Communication and territorial integration in East Africa: an introduction to transaction flow analysis", en R. E. Kasperson y J. V. Minghi (eds.) *The Structure of Political Geography*. Chicago: Aldine, 231-242.
- Soja, Edward W. (1989) *Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory*. London: Verso.
- Spykman, Nicholas John (1942) "Frontiers, security and international organization". *Geographical Review*, vol. 32, núm. 3, 436-447.
- Toynbee, Arnold J. (1969) "The challenge of the environment", en R. E. Kasperson y J. V. Minghi (eds.) *The Structure of Political Geography*. Chicago: Aldine, 436-441.
- Turner, Frederick Jackson (1969) "The significance of the frontier in American history", en R. E. Kasperson y J. V. Minghi (eds.) *The Structure of Political Geography*. Chicago: Aldine, 132-139.
- Wallerstein, Immanuel (1969) "Independence and after", en R. E. Kasperson y J. V. Minghi (eds.) *The Structure of Political Geography*. Chicago: Aldine, 273-280.
- Wallerstein, Immanuel (1979) *The Capitalist World Economy*. Cambridge (RU): Cambridge University Press.
- Wastl-Walter, Doris (ed.) (2011) *The Ashgate Research Companion to Border Studies*. Burlington (VT): Ashgate.